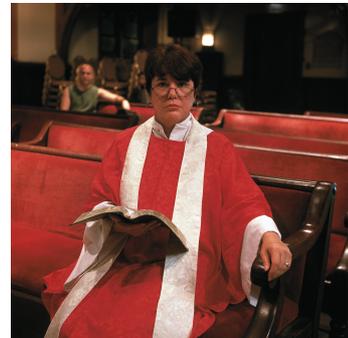


ALARCON CRIADO

PANORAMA DE REHABILITACIÓN, NEW YORK, 2001

MIRA BERNABEU



Panorama de Rehabilitación, Nueva York 2001. 2001-2004 Es un proyecto realizado durante una estancia del autor en la ciudad de Nueva York a lo largo del año 2001. El trabajo se centra en la documentación de diferentes métodos para la mejora del bienestar físico y espiritual del individuo en la sociedad contemporánea.

Con este trabajo Mira Bernabéu cataloga tanto los “escenarios” (consultas, centros de yoga, recintos deportivos, religiosos...) como los “actores” principales de esas estrategias (monitores, médicos, guías espirituales...). Quedan reunidas en la serie desde gimnasios hasta iglesias, desde adivinadores hasta psiquiatras, constituyendo un compendio de los anhelos y aspiraciones de bienestar en los albores del s. XXI.

Con este proyecto el autor realiza un ejercicio de análisis de las filias y fobias del hombre contemporáneo, a la vez que nos remiten a la pérdida de definición entre lo real y lo teatralizado que se produce en la sociedad del espectáculo y a la constante pérdida de privacidad a la que nos vemos sometidos.

Este trabajo, compuesto por 73 fotografías y una serie de documentos insertos en vitrina, constituye el punto de partida de toda una serie de proyectos que Mira Bernabéu ha venido realizando desde entonces, en los que su atención se ha centrado en alguna de las áreas que este proyecto reúne, tales como la medicina (*Panorama de Bienes y Servicios*, 2012), o la religión (*Panorama Devocional*, 2008). Espectador / espectáculo, individuo / sociedad, público / privado, real / escenificado, suponen algunos de los binomios sobre los que se centran sus investigaciones.

Galería Alarcón Criado

Me gustaría comenzar aclarando que este proyecto surge como resultado de “El hueco del espectáculo” (Sala Metrònom, 2000-01) y se basa en el estudio sociológico del ser humano dentro del mundo del espectáculo como reflejo de la sociedad contemporánea. Bajo mi punto de vista, dicho mundo plantea con exactitud e ironía muchos de los problemas que acusa el ser humano desde el comienzo de su historia. Este “mundo espectacular”, sea cual sea su carácter, proporciona al ser humano una puerta de escape a su pésima realidad, sumergiéndole en el campo de la ficción o de un presente perpetuo. A partir de este planteamiento es como surge ***Panorama de rehabilitación***, proyecto que intenta ejemplificar nuestra adicción a la sociedad en la que vivimos. Esta situación, para mí planteamiento se presenta ante nuestros ojos en forma de espectáculo, ficción o esperanza. Probablemente, dentro de unos años ya no seamos capaces de diferenciar lo que es realidad y lo que se ha convertido en su representación; quizás sea mejor así.

El principal objetivo de ***Panorama de rehabilitación*** fue investigar el ansia de superación y bienestar del ser humano en el “mundo espectacular” en el que vive, y utilizar la ciudad de Nueva York como ejemplo. También se trata de analizar el concepto de espectáculo como metáfora de la sociedad contemporánea. (Aclarar que entiendo por mundo del espectáculo no sólo esa parte lúdica

y de entretenimiento, sino cualquier tipo de representación donde convive un emisor (actores) y un receptor (público). Por lo tanto, dentro de esta visión del mundo del espectáculo estarían implícitos todos aquellos acontecimientos sociales cuya representación se transmite al público, sean del carácter que sean: políticos, religiosos, deportivos, de ocio, sexuales, de culto al cuerpo, psicológicos, terapéuticos, mass mediáticos, de relajación, sobre nueva alimentación o nuevas tecnologías, etc.... ¿Qué es lo que hoy en día no se ha convertido en un espectáculo?

No sería justo confinar el término espectáculo exclusivamente dentro de los parámetros más evidentes (teatro, música, cine, etc.) de ahí que mi propuesta estudie el individuo/espectador dentro de una mirada más general, crítica y sobre todo humana: ¿en qué se ha convertido la sociedad actual? ¿Qué tipo de espectáculo prefiere la sociedad de hoy en día? ¿Es la estructura social del mundo desarrollado una estructura basada en estrategias espectaculares? ¿A qué espectáculos asiste la sociedad constantemente? ¿Al teatro, al fútbol o al psicólogo? ¿Espectáculo religioso o sexual? ¿Cuál será el próximo espectáculo? ¿Cuál es la estructura interna de los nuevos espectáculos?, etc.

La respuesta a todas estas preguntas pueden ser varias, aunque mi conclusión es que “la sociedad del espectáculo” hoy en día es el principal campo de evasión del ser humano. Esto permite al individuo escapar de su realidad cotidiana y así sumergirse en territorios más placenteros que se encuentran a caballo entre su realidad diaria e inmediata y la ficción o fantasía que le permite huir de ella, aunque sólo sea por unas horas. De esta manera, el espectáculo se mezcla con la realidad; falsificando y manipulándola temporalmente. Como dice Guy Debord en su libro *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*: “el espectáculo organiza con destreza la ignorancia de lo que sucede e, inmediatamente después, el olvido de lo que, a pesar de todo, ha llegado a conocerse”. De este modo es como vivimos hoy: por una parte criticamos el espectáculo en el que nos movemos, pero por otra nos rendimos ante él para poder sobrellevar nuestras propias vidas. O lo que es lo mismo, el “espectáculo social” posee las dos caras de una moneda. Por un lado tenemos la realidad, que debido a los medios de comunicación se nos presenta siempre a modo de espectáculo; y por el otro tenemos la ficción, la cual nace como espectáculo, se reproduce como tal y muere dentro del mismo.

El pasado siglo se encargó de crear las bases de lo que hoy es ya algo generalizado entre el mundo occidental: la mejora de la condición de vida del ser humano. Cada día nos preocupamos más por hallar el equilibrio perfecto entre nuestro cuerpo y nuestra mente. Para ello recurrimos asiduamente a profesionales, quienes supuestamente nos ayudan a evolucionar física, mental, espiritual, socialmente, etc. Ante esta obsesión por sentirse bien, tener un cuerpo perfecto, una cara bonita, estar de buen humor, poseer buen karma, etc., el ser humano está casi obligado a visitar regularmente al médico, al psicólogo, al psicoanalista, asistir a celebraciones religiosas, al gimnasio, a clases de yoga, a cursos de autoestima, a restaurantes vegetarianos, etc... En definitiva, el hombre del siglo XXI se ve abocado tanto a tratar con “profesionales”, como a frecuentar lugares especializados, que le aconsejen y faciliten el modo de vida ideal. Sin embargo, ¿cómo se han de modificar nuestros supuestos “malos hábitos”, adquiridos a lo largo de nuestra existencia? Con la

excusa de encontrar una mejoría personal más su afán de superación, el ser humano infatigablemente crea nuevas necesidades y obligaciones que acaban estresándolo y agotándolo más de lo natural.

El resultado de todo este estudio fue confirmar que lo que se nos presenta como la panacea para prolongar y mejorar nuestras vidas no es más que otro espectáculo. Se trata de un montaje comercial más, fruto del sistema al que nos encontramos sometidos. Por lo tanto, podríamos decir que incluso a la hora de intentar mejorar aspectos de nuestra salud, volvemos a recurrir a la estructura del espectáculo clásico donde un cuadro de actores ejecuta cualquier acción para divertir, recrear o hacer olvidar su realidad al espectador. ¿Qué aspecto de nuestra sociedad no se ha convertido hoy en día en un espectáculo? ¿Quién se puede mantener al margen en esta sociedad? ¿Quién no está influenciado por las fórmulas de marketing que nos ofrecen los espectáculos a los cuales asistimos asiduamente? Yo diría que muy pocos occidentales escapan de las garras del “espectáculo de lo social”; incluso cuando lo que se trata es nuestra propia salud física, mental o espiritual.

De tal forma que dependiendo de la situación socioeconómica de cada uno, la sociedad del espectáculo diseña su rutina específica: levantarse y desayunar sano, correr, ir a la piscina, asistir a clases de yoga, buscar en Internet algún libro que nos ayude a superar nuestra baja autoestima, realizar la compra en supermercados donde los productos sean naturales, de calidad o ecológicos, cuidar nuestra dieta, comer en un restaurante vegetariano, consultar al psicoanalista, realizar una terapia psicológica de grupo o en pareja, disfrutar de un masaje, acudir a un médium para que nos advierta sobre nuestro futuro, descubrir nuevas religiones para cultivar el espíritu, utilizar cremas regeneradoras..., hasta llegar a un sinfín de nuevos “hábitos espectaculares”. En definitiva, todo es una carrera de obstáculos donde el individuo debe superar esas necesidades que se ha autoimpuesto, producto de los espectáculos que él mismo crea.

Aun siendo consciente de que el *mundo del espectáculo* nace de las representaciones dramáticas clásicas, mi interés es mucho más amplio. Para mí -como para la mayoría de la gente de hoy en día- no sólo se producen espectáculos en los teatros sino en muchos otros lugares. Espectáculo significa mucho más que una mera representación; significa un acto sumamente estudiado y calculado para llamar la atención de un público o cliente potencial. De ahí que **“Panorama de rehabilitación”** esté basado en la investigación y descubrimiento de todos estos nuevos lugares donde ocurren acontecimientos que ayudan al desarrollo físico y mental del ser humano. No sólo me sumergí en escenarios clásicos; sino también me infiltré en aquellos “escenarios” y entre “profesionales” que producen en el público de Nueva York especial influencia y excitación. Intenté rastrear todos esos lugares que, sin importar la especificidad de su contenido o la magnitud de sus infraestructuras, reciben una asistencia más o menos masiva y regular de los ciudadanos. En definitiva, hurgar en todo aquel espectáculo que incitase a olvidar la rutina, las frustraciones o preocupaciones y malestar en general de la audiencia. ¿Acaso un cura no interpreta el papel de inquisidor para luego convertirse en redentor en un mismo espectáculo? ¿Acaso un médico, un psicoanalista o un masajista no estructuran sus sesiones de manera que el paciente/cliente olvida sus males y desalo-

ja la sala satisfactoriamente? ¿Acaso las *mancias* a través de sus puestas en escena, ya sea en televisión o en las consultas, no se han convertido en columna principal de mucha gente que quiere evadirse de su presente y situarse en el futuro? ¿Acaso hacer deporte o ir al gimnasio no se ha convertido en un espectáculo de lo más sofisticado, donde nuestro vestuario y actuación es lo que más importa? Y, ¿acaso cualquiera de estas alternativas no podrían ser analizadas de igual forma que cuando vamos al teatro, al cine o al fútbol? Y, por si fuera poco, ¿no pagamos a la entrada o a la salida de cada una de estas funciones? Definitivamente muchas de las cosas que creemos hacer por decisión propia o porque simplemente nos gustan, relajan o prevén males mayores, las realizamos porque somos un animal de costumbres. Éstas no son individuales y específicas de cada uno de nosotros sino sociales y espectaculares. No somos nosotros quienes descubrimos e inventamos nuestros propios espectáculos según nuestros gustos, sino que el espectáculo nos viene ya dado fruto de la autoalimentación espectacular en la que vivimos.

Nueva York es posiblemente la ciudad donde más espectáculos florezcan a diario. La situación socioeconómica de una urbe de esa magnitud hace que cualquier espectáculo que en ella acontezca, más tarde lo podamos encontrar en cualquier otra ciudad del mundo. Mientras estuve viviendo allí no sólo me interesé por los espacios de la ciudad destinados a representaciones terapéuticas, en cualquiera de sus sentidos, sino también en los personajes que actúan como maestros de ceremonias en cada uno de estos lugares. Profesionales de la medicina, el deporte, la religión, los minerales, los aromas, etc. son los encargados de perpetuar el negocio. Como sucede en el contexto teatral, los personajes pertenecientes a los espectáculos del mundo desarrollado, más o menos conocidos por el público, reconstruyen una situación donde los parámetros de realidad e irrealidad se pierden. El público se sumerge en un parámetro espacio-temporal determinado por la puesta en escena elegida por el director/embaucador. Puestas en escena con carácter sorpresa que intentan seducir al espectador/individuo y, de esta manera, jugar tanto con su conciencia como con su inconsciencia, exigiendo al consumidor/víctima, así mismo, no sólo un esfuerzo físico o mental sino también económico por utilizar sus servicios.

Nueva York es una ciudad que sabe cómo utilizar la propaganda y por lo tanto también sabe cómo exportar sus espectáculos: deportivos, artísticos, religiosos, sanitarios, sus *hobbies*, etc. Por suerte o por desgracia, también ha sabido como sacarle partido a su propia tragedia. Nadie imaginaba lo que iba a pasar en el famoso 11 de septiembre. (El terrorismo también se sumo a la larga lista de espectáculos) Sin embargo, y en relación al proyecto que realizaba cuando ocurrió el desastre, este acontecimiento inolvidable hizo que en cierta medida se demostrara cómo el ser humano, dentro de esa devastación emocional, necesita de espectáculos terapéuticos para poder continuar en su quehacer diario. Todos buscamos la forma de evadirnos de la realidad física o mental en la que vivimos, convirtiendo nuestras preocupaciones silenciosas en gritos de auxilio colectivos que son fruto de la cultura de masas. El “espectáculo” se ha convertido en “el opio del pueblo”.

I love New York

Mira Bernabeu

PANORAMA DE REHABILITACIÓN, NEW YORK, 2001

73 fotografías. Fotografía color, siliconado sobre metacrilato mate

Piezas individuales pequeñas/enmarcadas: 34,5 x 28,5 cm

Edición de 5 +2 PA



Journalist and hospital #1



West Street #2



Aromatherapist



Journalist and hospital #2



Astrologer



Essential oils adviser



Social worker



Sport and religious center



Yoga center poster



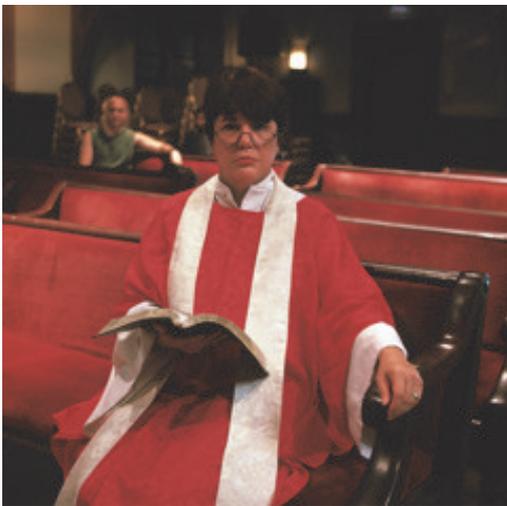
Vitamins poster



Hospital poster



Vitamins center



Senior minister



Church



Mens' beauty products



Confessional



Organic-juice sign



Nutrition center



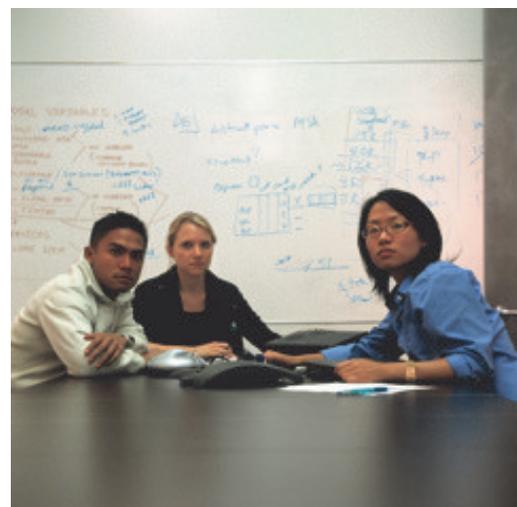
Cristaltherapist



Doctor



Escaparte tarot



Global brandign consultants



Medical center personnel



Pharmacist



Pharmacy



Drugstore



Bodycare products



Florist's



Funeral parlor and chapel



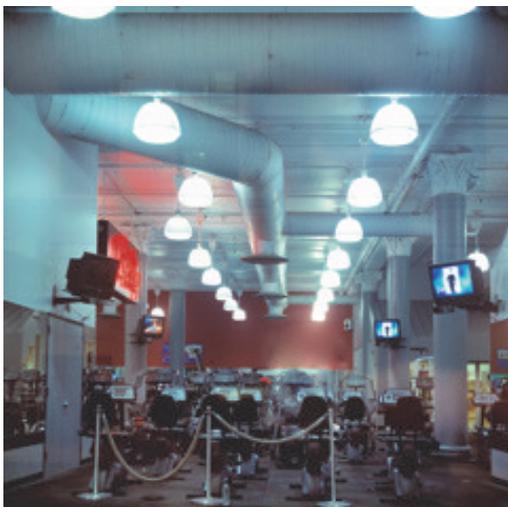
Gym manager



Jacuzzi



Boxing training center



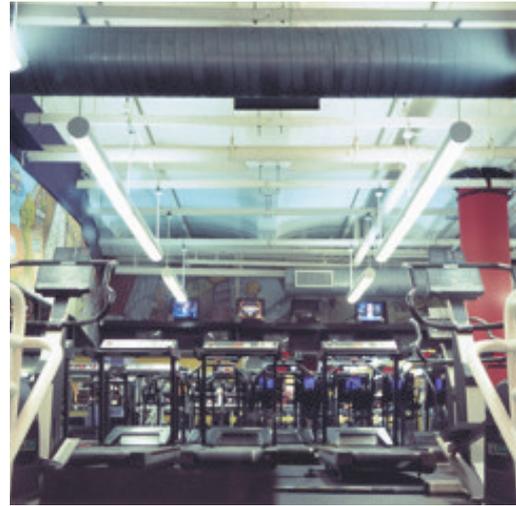
Fitness club



Locke-room



Physiotherapy center



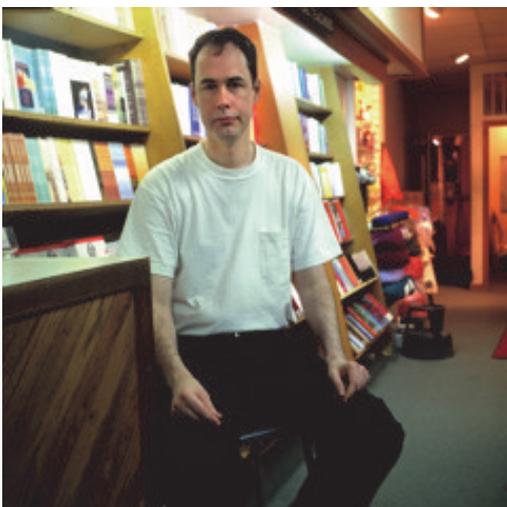
Training center



Karate instructor



Tabernacle



Librarian and bookseller



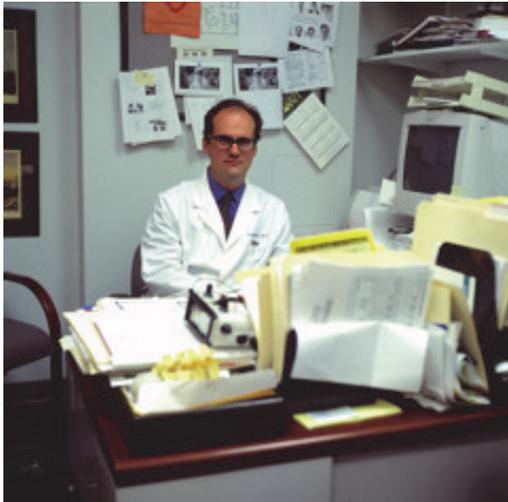
Islamic center



Church



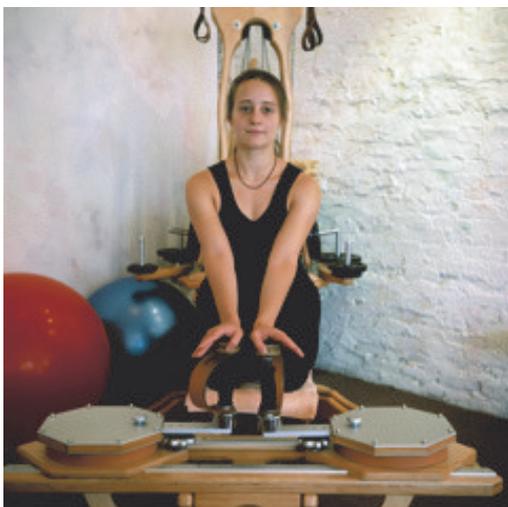
Bookstore



Doctor



Chinese body work



Gyrotonic instructor



Spiritual leader



Nurse and training instructor



Training instructor



Psychologist



Park



Pet adviser



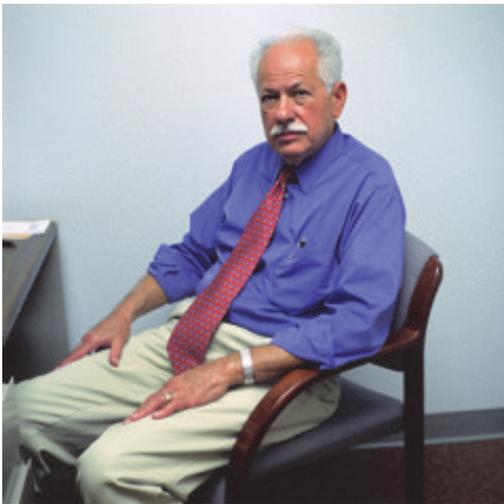
Psychologist and psychoanalyst



Football pitch



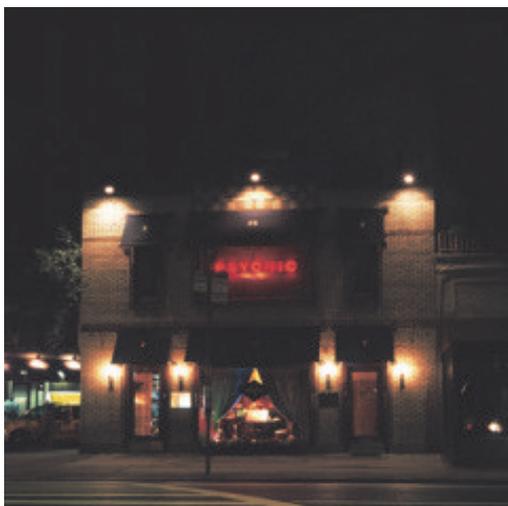
Minister



Psychologist



Psychiatrist clinic



Psychic center



Psychiatric clinic



West Street #1



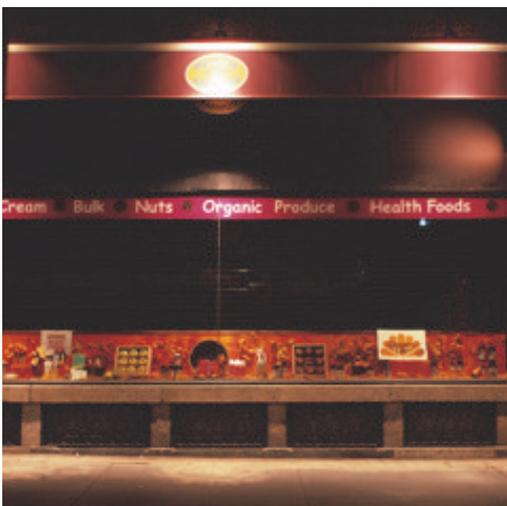
Sexton



Sauna



Drug information leaflets



Organic food center



West Street #1



Steam room



Entertainment guide



Tarot center



Rolf practitioner



Fortune teller Chat interpreter & Tarot reader



Fortune teller

MIRA BERNABEU (Alicante-Valencia, 1969).

Vive y trabaja en Valencia.

Los proyectos de Mira Bernabeu, Valencia, 1969, interesan no sólo por su concepción estética sino sobre todo por su faceta social, su interés por analizar psicológica y antropológicamente al ser humano y la forma en la que nos relacionamos con los demás; pero siempre desde las posibilidades que le ofrece el arte. Mira pone el acento en un análisis teatralizado del ser humano a través de sus retratos de grupo. Puestas en escena en las que confluyen valores morales, religiosos, teorías psicoanalíticas y educativas. Escenarios desnudos y tenebrosos a modo de performance, donde cuestiona los límites de lo público y lo privado. Sus proyectos buscan mostrarse como un fiel reflejo de la situación social, económica, cultural-educativa y política de la época. Quizás todo ello le venga determinado por sus estudios de Bellas Artes (UPV, Valencia y Goldsmiths Collage, M.A. Londres) y Psicología (UV, Valencia).

Cabría destacar algunas exposiciones individuales instituciones como: Centro del Carmen, Valencia. Sala C Arte C, Universidad Complutense de Madrid. Centro de Cultura Contemporánea – Octubre, Valencia. Fotoencuentros 08, Murcia. Fundació Espais, Girona. Sala Parpalló. Diputació de Valencia, Valencia. DA2, Salamanca. Casal Solleiric, Palma de Mallorca. Palacio de los Condes de Gabia, Granada. Metrònom, Barcelona. Museu Universitat Alacant. Y de forma colectiva en la Panera, Lleida,. Fundación Marcelino Botín, Santander. Photoespaña 1999-2008, Madrid. MUSAC, León. ARTIUM, Vitoria. University Of Souther California, Los Angeles. Experimental Art Foundation, Adelaide. La Casa Encendida, Madrid. Australian Center for Photography, Sydney. Fundación Telefónica, Madrid. Apex Art, New York. "Para-site", Bruselas, Bélgica. Royal College of Art, London. M.A. Degree Show 95, Goldsmiths, Londres. Chisenhale Gallery, Londres y I.C.A. Londres.

Ha obtenido becas de prestigio cómo de la Fundación Marcelino Botín Artes Pláticas.2003, Generación 2003. Becas para Proyectos. Fundación Caja Madrid, España, Beca para Proyectos Artísticos. Vegap y Fundación Arte y Derecho. 2000, Art Visual 2000, (Nueva York), Generalitat Valenciana, Valencia, España, ART-RESIDENCE, Centrum Beeldende Kunst, Duende Studios, Rotterdam, Holanda, 1999, CAM- British Council, para cursar estudios de Postgrado en Reino Unido, 1993-95 y en 1993 fue seleccionado por la Facultad de Bellas Artes de San Carlos, Valencia, para representar a dicha entidad en la IV Bienal de escuelas de Bellas Artes de Europa, Maastrich, Holanda.

Su obra está entre otras en colecciones como : MUSAC, ARTIUM, CGAC, Fundació Privada Vila Casas, Colección de arte contemporáneo de la Comunidad Autónoma de Madrid, Colección de arte contemporáneo Ayuntamiento de Alcorcón, University of Southern California, University Park, Los Angeles, Universidad Politécnica de Valencia, Colección DKV

